



Vladimir Odintsov

En medio del fracaso de la política y la credibilidad de Estados Unidos y el declive del papel de la Unión Europea en los asuntos internacionales y las relaciones con Estados Unidos, el líder turco Erdogan se apresura a construir una amplia coalición de fuerzas pro-turcas en Asia Central y el Mediterráneo.

Enfatiza el fortalecimiento de su [influencia en Asia Central](#) , donde el líder turco comenzó a promover activamente sus puntos de vista en el marco de la civilización turca en lugar de la ideología soviética que unió el norte y el centro de Eurasia en el pasado reciente. El enfrentamiento entre religiones, cristianismo e islam, en torno al cual se concentraron los principales códigos y valores culturales de la ofensiva turca de Ankara, jugó un papel fundamental en este cambio.

Hoy, Turquía está poniendo activamente a los países del mundo turco y al antiguo Imperio Otomano bajo su control a través del “poder blando” y cuotas para la educación en las universidades turcas. Una demostración pública de este proceso fue la celebración a lo largo de agosto en Turquía del 30 aniversario de la independencia de los estados del mundo turco: Uzbekistán, Kirguistán, Kazajstán, Azerbaiyán e incluso Turkmenistán, aunque este país se mantiene neutral y no forma parte del Consejo Turco. Las festividades fueron iniciadas por la Organización Internacional de Cultura Turca, TÜRKSOY, con sede en Ankara. También se llevaron a cabo eventos en Rumania y Hungría, que recibieron la condición de observador en el Consejo Turco.

Demostrando su intención de jugar un papel decisivo en la política y los acontecimientos de la región, los países del Consejo Turco discutieron la situación en Afganistán el 27 de septiembre en Estambul, por iniciativa de Turquía. Se invitó a la reunión a representantes de las misiones diplomáticas de Turquía, Azerbaiyán, Kazajstán, Kirguistán, Uzbekistán y Hungría. "El hecho

de que haya millones de turcos viviendo en Afganistán es de interés directo para nosotros ...", dijo el ministro de Relaciones Exteriores de Turquía, Mevlüt Çavuşoğlu, en la reunión de Ministros de Relaciones Exteriores del Consejo Turco. El jefe de la diplomacia turca también destacó que la reunión da fe de la creciente autoridad del Consejo Turco en la arena internacional. "Hoy, daremos un mensaje contundente sobre la unidad del mundo turco y nuestra cooperación en asuntos internacionales", dijo.

Sin duda, el desarrollo de la situación en Afganistán es significativo para los países de la región, ante todo en términos de seguridad y prevención de la penetración de elementos terroristas destructivos, narcotráfico, tráfico de armas y migrantes ilegales. Sin embargo, esto es principalmente relevante para los estados de Asia Central que limitan con Afganistán, particularmente Uzbekistán, Turkmenistán y Tayikistán. Sobre todo porque hay muchos uzbekos, turcomanos y tayikos viviendo en Afganistán, y la frontera común en la actual situación turbulenta en este país puede en cualquier momento causar numerosos riesgos para los países vecinos.

Sin embargo, el énfasis actual de Ankara no está del todo claro: ¿qué tiene esto que ver con el Consejo Turco? Sí, Çavuşoğlu tiene razón al decir que muchos turcos viven en Afganistán y que el país limita directamente con los estados turcos. ¡Pero no limita con Turquía! ¿Podría haber un motivo oculto en las acciones de Ankara? Por ejemplo, la intención de tomar el control del mercado de las drogas y las reservas de minerales de tierras raras en Afganistán. En particular, el litio, que es esencial para el auge de la producción de baterías, así como el oro, el cobre, el mineral de hierro e incluso el petróleo. Otra riqueza que indudablemente interesa a Ankara es la ubicación geográfica estratégica de Afganistán en la encrucijada de Oriente Medio, Asia Central, el Lejano Oriente y la región de Indopaquistán. Y es este factor estratégico el que hoy interesa especialmente al ambicioso presidente turco, que está extendiendo activamente la influencia turca en los Balcanes, África, Oriente Medio, Transcaucasia y Asia Central. Por lo tanto, el deseo activo de Turquía de involucrarse en Afganistán no por sí solo, sino con la ayuda del Consejo Turco atrae una atención especial e incluso cierta cautela. Después de todo, las mismas cuestiones de seguridad en los acontecimientos actuales en Afganistán se debaten muy activamente en asociaciones regionales estables como la CSTO, la OCS y la EAEU. Sin embargo, Ankara está esforzándose por transferir tales esfuerzos bajo los auspicios del Consejo Turco que creó en 2009, formando el prototipo de un Gran Turan, que anteriormente existía solo como un proyecto cultural e histórico. El presidente turco dice abiertamente que quiere convertir al Consejo Turco en una organización internacional de pleno derecho. A su instigación explícita, ha habido opiniones de que tal organización podría transformarse en la contraparte local de la Unión Europea en el futuro. En la primavera, Erdogan dijo que la mejora del papel del Consejo Turco está programada para ser considerada en la octava reunión extraordinaria del Consejo en Estambul en noviembre, e incluso se ha preparado un edificio histórico y prestigioso en Estambul para dirigir la organización en el futuro.

Al mismo tiempo, vale la pena señalar que los países del mundo turco se han vuelto cada vez más activos para distanciarse del pasado soviético reciente. Un ejemplo se puede encontrar en la rehabilitación en agosto de este año por el Tribunal Supremo de Uzbekistán de 115 personas, purgadas en 1920-1930 del siglo pasado, predominantemente bandidos basmachi. Así, uno de los más malvados fue un exlíder basmachi, Ibrahim-bek, que luchó contra los soviéticos con dinero británico para recuperar el poder del Emir de Bukhara, que había huido a Afganistán. Además de la campaña para rehabilitar a Ibrahim-bek, ahora ha sido relegado a las filas de los ilustradores de Jadid. Sin embargo, su visión del mundo era la de un islamista conservador arcaico, cercano a los talibanes de hoy, y mató, por ejemplo, a los médicos de Jadid como "shaitanos".

En Uzbekistán, Tayikistán y Kirguistán, el factor islámico ha comenzado recientemente a jugar un papel importante, reforzando los sentimientos wahabíes en el segmento de las redes sociales, gracias a las opiniones políticas del presidente turco y su proximidad a los Hermanos Musulmanes. Además de demostrar la creciente influencia de Turquía en la región, todo esto plantea una clara amenaza ideológica para la zona.

Erdogan comenzó a hablar de "Azerbaiyán dividido" dentro de un marco de política de este tipo, refiriéndose al noroeste de Irán, donde viven 10 millones de azerbaiyanos. Justificadamente preocupado después del discurso de Erdogan sobre la desestabilización de Irán, el embajador turco fue convocado al Ministerio de Relaciones Exteriores de ese país y se le dijo que la "era de los imperios beligerantes" había quedado atrás.